

**Spanish A: literature – Standard level – Paper 1**  
**Espagnol A : littérature – Niveau moyen – Épreuve 1**  
**Español A: literatura – Nivel medio – Prueba 1**

Tuesday 16 May 2017 (afternoon)  
Mardi 16 mai 2017 (après-midi)  
Martes 16 de mayo de 2017 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

---

**Instructions to candidates**

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a guided literary analysis on one passage only. In your answer you must address both of the guiding questions provided.
- The maximum mark for this examination paper is **[20 marks]**.

**Instructions destinées aux candidats**

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez une analyse littéraire dirigée d'un seul des passages. Les deux questions d'orientation fournies doivent être traitées dans votre réponse.
- Le nombre maximum de points pour cette épreuve d'examen est de **[20 points]**.

**Instrucciones para los alumnos**

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un análisis literario guiado sobre un solo pasaje. Debe abordar las dos preguntas de orientación en su respuesta.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[20 puntos]**.

Escriba un análisis literario guiado sobre **un solo pasaje**. Debe abordar las dos preguntas de orientación en su respuesta.

1.

Ayer comenzó la demolición de la casa de mi infancia. Un amigo me puso sobre aviso. ¿Quiero ir a verla por última vez? Temo que brote la culpa por mi desidia al momento de venderla. Sin embargo aquí estoy, hundido en el asiento de mi auto, arropado con un chaquetón que me pesa y una bufanda que me quita el aire. Intento protegerme de este día de invierno y de cualquier otra inclemencia, ojalá conservar la sensación de que voy camino a espiar el final de una familia ajena.

La bruma se percibe cuando las avenidas se abren hacia la cordillera o hacia el cerro San Cristóbal. Los macizos impávidos bajo el aire quieto no logran calmar la agitación de la ciudad ni la mía propia. Entro a la calle Las Salvias. Freno de golpe al abrirse ante mí la visión de la casa. Me bajo corriendo. Los escombros se erizan para impedirme el paso. Solo los cuerpos extremos se conservan en pie: el comedor a mano izquierda, los dormitorios a mano derecha. De la cocina sobrevive el piso de baldosas. La posibilidad de ver el jardín desde la calle me llena de vértigo, de un pudor insoportable. Alzo los brazos. La retroexcavadora se ha ensañado con el tulipero<sup>1</sup>, el gran árbol de mi niñez. En cada uno de sus embates, la bestia desgarrá troncos y ramas, dejando a la vista bocas que gritan astillas amarillentas. El ruido que emite el motor cuando se alza el cuello mecánico contra el cielo gris no es diferente a un rugido. Continúo agitando los brazos en alto, pero el operador está de espaldas a mí. Monta al monstruo con habilidad y cierto apuro por terminar con su enemigo. Ahora los dientes de fierro<sup>2</sup> se hunden furiosos en la tierra una y otra vez hasta que logran arrancar la ancha base del tronco y exhibirla raíces arriba, como un trofeo de batalla. La máquina se apacigua, inclina la cabeza para contemplar el árbol que yace como un muñeco desmembrado a su alrededor. No me consuela que la bestia se haya aquietado y ahora ronronee inofensiva. Se asemeja a la ternura con que los violentos arrullan a sus amadas víctimas.

En los doce años que estuvo deshabitada, pasé por fuera de la casa una sola vez. [...] Me detuve frente a la construcción de un piso y techo plano que había sido mi hogar hasta que terminé la universidad. A la izquierda se levantaba un muro en ángulo recto que escondía el patio de servicio. Al centro se abría desde la calle el estacionamiento empedrado que llegaba hasta los pies de la puerta de entrada. A la derecha, en forma simétrica al muro de enfrente, la reja de fierro blanca se hallaba cubierta por una copiosa flor de la pluma<sup>3</sup>. La enredadera era una de las primeras habitantes de la casa y sus raíces profundas la habían salvado del abandono. A mi madre le gustaba especialmente en invierno, cuando se desnudaban sus guías gruesas y leñosas y podía verlas serpentear entre los fierros verticales. “Mira la fuerza con que se aferra”, me decía al pasar junto a ella.

Esa tarde no fui capaz de revivir ningún recuerdo de niñez. Las consecuencias que tuvo la venta de la casa habían cristalizado en una dura costra de indiferencia. Mi memoria se rehusó a cruzar la puerta de madera y entrar en los cuartos de paredes blancas y cielos entablados. Ni siquiera se atrevió a internarse a través del camino que se iniciaba en una portezuela de la reja y que luego de rodear el ala de los dormitorios desembocaba en el jardín. La decrepitud que percibí en la martelina<sup>4</sup> desconchada del muro lateral, en las maderas sedientas de una mano de barniz y sobre todo en el extraño jeep que yacía en el estacionamiento, sucio y con los cuatro neumáticos sin aire, me hicieron sentir aun más indiferente. Tal vez si hubiera bajado la ventana del auto, el aroma de la flor de la pluma habría resquebrajado esa costra de golpe.

Pablo Simonetti, *jardín* (2015)

---

<sup>1</sup> tulipero: árbol con flores parecidas al tulipán

<sup>2</sup> fierro: hierro

<sup>3</sup> flor de la pluma: enredadera que da racimos de flores violáceas o blancas

<sup>4</sup> martelina: revestimiento rugoso de algunos muros

(a) ¿Qué valor adquieren la demolición de la casa y la destrucción del jardín?

(b) ¿Qué estrategias literarias enfatizan los sentimientos del narrador?

2.

Ya lo sabes, amada,  
ahora podemos  
realizar nuestros sueños imposibles  
esa luna de miel en cielo exótico  
5 viaje todo incluido  
vistas al mar crepúsculos  
íntimos revisados por expertos  
a nuestro alcance todos  
los silencios románticos  
10 con el nuevo sistema de cómodos  
pagos a plazos: a escoger  
islas privilegiadas o lugares  
de gran mundo —aquel sueño  
ya es una realidad—  
15 (o bien quedarse aquí junto a la brecha  
al lado de la lucha que aún hay tiempo  
de jugarse el pellejo para algo)  
una de dos, amada mía, no olvides  
que elegir es el único problema  
20 que este sistema ofrece.

Aníbal Núñez, *Fábulas domésticas* (1972)

- (a) ¿Cómo contribuye la voz lírica a transmitir el mensaje del poema?
- (b) Analice los campos semánticos y sus efectos en el poema.
-